

El periodismo es libre o es una farsa.
Prensa en Castilla-La Mancha de ayer y de hoy
Ciclo *Valores de una vida* (2018-2019)
Biblioteca Regional, 13 de marzo de 2019

Isidro Sánchez Sánchez
Profesor Colaborador Honorífico (UCLM)

1. Introducción

El título de la conferencia alude a la frase del periodista argentino Rodolfo Jorge Walsh (1927-1977), asesinado por los militares argentinos y desaparecido posteriormente. En 1957 publicó su novela de no-ficción *Operación masacre*, convirtiéndose en pionero en el género. Antes que Truman Capote, por tanto, que da a la luz pública su novela *In cold blood* (*A sangre fría*) en 1966.

De la novela de Capote se han realizado múltiples ediciones y la vida y la obra del escritor estadounidense se ha llevado al cine en varias ocasiones: *In cold blood* (Richard Brooks, 1967), *Truman Capote's Trilogy* (Frank Perry, 1969), *In cold blood* (Jonathan Kaplan, 1996) y *Capote* (Bennett Miller, 2005).

Al analizar la evolución y la situación actual de la prensa hay que tener en cuenta una serie de premisas. Primera, su relación con el poder. Si, como afirmaba Martin Baron, director del *Washington Post*, “el periodismo es pedir cuentas al poder” (*El País*, 25.1.2016), hoy, puede afirmarse, no cumpliría ese objetivo en nuestro país.

Segunda, el tema de las *fake news*, mentiras, falsedades o paparruchas en castellano. Uno de los últimos ejemplos lo tenemos en el tema de Venezuela y la ayuda humanitaria. Una buena parte de los periódicos de todo el mundo reprodujo una fotografía de un puente entre Colombia y Venezuela cerrado con contenedores por Maduro (así de decía). Pero un periódico argentino, *Página 12* (Buenos Aires, 23.2.2019), demostró que el puente estaba cerrado en realidad desde 2016.

La tercera tiene que ver con la uniformidad en lo fundamental, claramente expresado con una viñeta de El Roto en la que un hombre sentado ante un televisor dice “¡Ciento cincuenta canales y todos son el mismo!” (*El País*, 27.10.2016).

La cuarta con el hecho de que los grandes medios de comunicación están en poder de la banca: *La Vanguardia* (La Caixa), *El País* (Santander), *ABC* (BBVA), *El Periódico* (La Caixa), *La Razón* (Sabadell) o *El Mundo* (Unipol), aunque el control va cambiando (*Cafèamblllet.com*, 15.4.2014). En definitiva, estamos ante mercaderes de la prensa, como ha escrito el periodista Pascual Serrano (*Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles*, 2010).

2. Nacimiento y desarrollo (1811-1898)

La prensa nace en Castilla-La Mancha en los inicios del siglo XIX. En 1808 empieza un proceso bélico y revolucionario que lleva por una parte a la derrota de los invasores franceses y por otra, tras variadas alternativas, al triunfo y consolidación del liberalismo. Precisamente, durante aquella guerra nace la prensa periódica en la región.

El primer periódico publicado, según los datos conocidos, es la *Gazeta de la Junta Superior de La Mancha*. Sale en Elche de la Sierra en 1811, después se imprime en Alcaraz y luego en Ciudad Real, donde cesa al año siguiente. Aparecen otras gacetas durante aquellos años, todas de vida breve, caracterizadas por un periodismo de urgencia y condicionadas por el conflicto bélico.

Durante el Trienio Constitucional (1820-1823) aparecen algunos periódicos de vida efímera, pero hasta 1833, año de creación de los boletines oficiales de las provincias, no hay en la región prensa periódica. Los boletines, cuya edición llega hasta hoy, no son en sus primeras décadas de vida como los publicados ahora. Contienen, además de las oficiales, todo tipo de noticias, incluso anuncios, y durante gran parte del siglo XIX permiten obtener una visión de las respectivas provincias.

Desde 1833 se publican también otros periódicos, todavía con vida breve. Entre ese año y 1846 se editan títulos tan sugerentes como *El Grito del Júcar*, *El Defensor del Pueblo* o *La Adelfa*, en Albacete; *La Estrella*, *El Manchego*, *Lanzadas de D. Quijote de la Mancha* o *Semanario Recreativo*, en Ciudad Real; *Centinela de Cuenca*; *El Ateneo* o *El Lucero Alcarreño*, en Guadalajara; o *Boletín de Avisos*, en Talavera de la Reina.

A la prensa del poder civil, un boletín oficial por cada provincia, se suma la del poder religioso. Así, en 1846 empieza su andadura el *Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Toledo*, pionero al que siguen después los editados por los obispos de Cuenca (desde 1854), Sigüenza (1859), Ciudad Real (1876) y Albacete (1950).

La prensa regional evoluciona lentamente. Pero es durante el llamado Sexenio Revolucionario (1868-1874) cuando tiene un importante crecimiento y cuando la política entra con fuerza en sus páginas. Sin duda, la prensa republicana es la más activa durante el Sexenio, a la que se enfrentan los periódicos carlistas, sobre todo en Ciudad Real, Cuenca o Toledo, y los liberal-progresistas.

Tras la experiencia republicana y la vuelta al trono de los borbones, empieza en 1876 otra etapa de nuestra historia. Durante los primeros años de la Restauración la prensa política casi desaparece de la región y se publican sobre todo periódicos de “ciencias y literatura”, subtítulo que normalmente les acompaña.

Desde 1883, con la aprobación de una ley de imprenta menos restrictiva, los periódicos políticos vuelven al estadio de la prensa regional. Además, surgen publicaciones periódicas de otro carácter, habitualmente con vida breve dada la penuria de medios con los que se editaban y de acuerdo con los pocos lectores potenciales debido a las altas tasas de analfabetismo.

En el ámbito regional aparecen entonces diarios o semanarios, que perduran un buen número de años: *El Diario de Albacete* y el *Defensor de Albacete*; *El Labriego* y *La Tribuna*, en Ciudad Real; *El Progreso Conquense* y *El Correo Católico*, en Cuenca; *La Crónica* o *Flores y Abejas*, en Guadalajara; *La Campana Gorda* o *El Día de Toledo*, en la ciudad del Tajo.

Gracias a la intensa actividad política, sobre todo en Albacete la prensa adquiere relativa importancia. Además de otros periódicos de diferente periodicidad, sus habitantes podían leer en 1897 hasta cinco diarios: *Defensor de Albacete*, liberal en estos años; *El Diario de Albacete*, periódico conservador; *Eco de Albacete*, adicto a Canalejas; *El Porvenir*, en la órbita de Silvela; y el republicano *La Vanguardia*.

3. Entreguerras (1898-1939)

La idea regionalista manchega, a caballo de cierto sentimiento regeneracionista, empieza a desarrollarse desde comienzos del siglo XX. Igualmente se potencia por aquellos años otro sentimiento castellanista. El primero tiene su cuna prácticamente en

Madrid, tras la creación en 1906 del Centro Regional Manchego. Precisamente, como órgano del Centro, comienza a editarse un periódico titulado *La Voz de la Mancha*, al que sigue, asimismo como portavoz, *La Revista Manchega*.

En Ciudad Real, provincia con una “idea manchega” más enraizada, empieza en 1906 la edición de un cuidado periódico titulado *Diario de la Mancha*. Desde sus páginas se clama contra atraso, caciquismo y cunerismo. En 1911 comienza su vida, como continuación de *El Correo Manchego*, el diario *El Pueblo Manchego*, que prolongaría su edición hasta 1936 como exponente de los sectores católicos y conservadores de la provincia. En 1912, por recordar un caso más, sale el primer número de una cuidada e ilustrada revista con el título de *Vida Manchega*. Con ella, hasta 1920, se intenta potenciar el regionalismo manchego al incluir en sus páginas noticias, artículos de opinión, fotografías y comentarios de las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo.

Se puede recordar también a *Tierra Manchega*, de Alcázar de San Juan, por citar un caso de la provincia de Ciudad Real. La prensa de Albacete también abraza el mancheguismo, sobre todo *Defensor de Albacete* y otros periódicos que salen en poblaciones del norte de la provincia, como La Roda y Villarrobledo.

Por el contrario, en Cuenca los periódicos se muestran más cercanos al castellanismo, como el semanario católico *El Centro*, con una relevante incidencia en la vida provincial. Igual ocurre en Guadalajara, donde *La Crónica*, por recordar un ejemplo, llega a realizar un intento de convertirse en periódico regional siguiendo dicho planteamiento. En Toledo, por fin, la prensa tiende asimismo al castellanismo, confundido en ocasiones con anticatalanismo. El diario *El Castellano*, por citar un caso, es el periódico católico, castellanista y conservador de la provincia desde su nacimiento en 1904 hasta su fin en 1936.

El fenómeno regionalista se intensifica durante los años 1917-1919 y, además de los citados, aparece una serie de periódicos, casi todos de vida breve, cuyos títulos hablan por sí mismos de su carácter. En Ciudad Real, como contraposición a *Vida Manchega* y a *El Pueblo Manchego*, sale *Castilla* en 1917, revista gráfica semanal de efímera vida, y en 1918, abundando en el mancheguismo, *El Regionalista*, que defiende las ideas del Partido Regionalista de Ciudad Real. En Guadalajara ve la luz pública en 1917 otra revista llamada asimismo *Castilla*, que al año siguiente cambia su título por el de *La Crónica de Castilla*. En La Roda comienza su andadura *La Patria Chica* y en Talavera de la Reina el semanario *La Acción Regional*. En Toledo se publican en 1918 *El Regional* y *Castilla*, importante revista castellanista defensora de la idea de Castilla una. En Valdepeñas, en fin, se pueden recordar *Patria Chica* y *La Región*.

En el marco del espíritu regionalista de la época los promotores del diario *La Región* (1922-1923), editado en Valdepeñas y en la órbita liberal del conde de Romanones, patrocinan una vuelta a pie por La Mancha, en la que los redactores Juan Larreta y Francisco Prieto visitan parajes y poblaciones de las provincias manchegas en un viaje que emprenden el 15 de octubre 1922, del que dejan constancia literaria y gráfica.

La Dictadura de Primo de Rivera hace retroceder otra vez a la prensa política. Son, por el contrario, años dorados de prensa gremial, de periódicos profesionales. No obstante, los diarios creados en los años anteriores siguen su trayectoria aclimatados, como es lógico, a los nuevos tiempos. La Unión Patriótica, el partido del dictador, pone en la calle también una serie de periódicos nuevos. Se pueden recordar *La Opinión*, de Cuenca, *Renovación*, de Guadalajara, *La Provincia*, de Toledo o *Gesta*, de Hellín.

La proclamación de la Segunda República produce la intensificación de la vida política en la región y, en consecuencia, el aumento de periódicos editados. Otra vez los diferentes grupos políticos llevan al estadio de la prensa regional sus órganos de expresión, aunque en ocasiones con presencia sólo durante los procesos electorales. Conviven, junto a la prensa política, las publicaciones profesionales y culturales. Las revistas *Ágora* o *Altozano*, de Albacete, reúnen en sus páginas lo más granado y representativo de las letras regionales e, incluso, del país. La revista *Ruta*, de Guadalajara, por citar un ejemplo más, incluye en sus páginas importantes firmas españolas e hispanoamericanas.

Durante la Guerra Civil esas tendencias se mantienen, al menos en la zona republicana, en la que está la mayor parte de nuestra región en aquellos años. La prensa, por otra parte, presenta las características principales de urgencia, propaganda e ideologización extrema. En la zona afín a los militares golpistas, periódicos como *SIR*, de Sigüenza, o *El Alcázar e Imperio*, de Toledo, presentan, desde posiciones monolíticas, la ideología de Falange Española e informan de la evolución de la guerra.

En el resto de la región, bajo control de la República, a pesar de la censura de guerra, la variedad ideológica se mantiene en los periódicos. La prensa anarquista y comunista, escasa hasta esos años en las cinco provincias, irrumpe con fuerza. Y, además de esas dos tendencias, destacan los periódicos militares, los de Izquierda Republicana y del Partido Socialista, entre otras tendencias. Aportan al estadio de la prensa diferentes visiones ideológicas y distintas formas de ver la guerra

4. El franquismo (1939-1975)

Como se sabe, la polémica y la diversidad desaparecen de la prensa regional a partir de 1939. Los principales periódicos son potenciados por diversas instancias del Régimen o por personas adictas. El estadio de la prensa se ve restringido, además de los diarios o semanarios que después se citan, a publicaciones eclesiásticas, gremiales, literarias o sindicales, la gran mayoría en línea con los postulados del dictador.

La Central Nacional Sindicalista promueve en Albacete desde 1942 la edición de un diario titulado precisamente *Albacete*. Desde 1953, ya en manos privadas pero en clara línea de cooperación con el Régimen, cambia su título por *La Voz de Albacete*. En los años finales del franquismo nacen *La Crónica de Albacete* (1972), de la mano de Demetrio Gutiérrez Alarcón, y *La Verdad*, edición albacetense del periódico murciano editada desde 1973.

Los habitantes de la provincia de Ciudad Real, además de los periódicos que llegan de Madrid, cuentan desde 1943 con la edición del falangista diario *Lanza*, que todavía hoy saca a la calle, con periodicidad semanal, una fundación dependiente de la Diputación Provincial.

En la de Cuenca sale *Ofensiva* desde 1942, como bisemanario nacional-sindicalista (diario a partir de 1957), que en 1963 cambia su título por *Diario de Cuenca*, editado como periódico provincial del Movimiento durante largos años. En Guadalajara al terminar la guerra comienza a editarse el *semanario Nueva España*, que poco tiempo después varía su título por *Nueva Alcarria*. Además, desde 1958 es preciso citar la edición de *Flores y Abejas*, que después cambia su título por *El Decano*.

En Toledo hay que destacar la existencia del diario *El Alcázar* desde 1936, aunque tras la guerra pasa a editarse en Madrid y sólo incluye algunas páginas dedicadas a la provincia. Desde 1952 sale, además, *La Voz de Talavera*, periódico de carácter local.

5. Esplendor, crisis y eclosión de los digitales (1975-2019)

Cuando termina la larga noche franquista hay un pobre panorama periodístico. El diario *Lanza* sale en la provincia de Ciudad Real y en la de Albacete el ya citado *La Verdad* y hasta 1984 *La Voz de Albacete*. El *Diario de Cuenca*, también hasta 1984, cubre la de Cuenca; como los semanarios *Flores y Abejas* y *Nueva Alcarria* la de Guadalajara. La provincia de Toledo, además del semanario *La Voz de Talavera*, convertido después en provincial con el título de *La Voz del Tajo*, cuenta con el citado cuadernillo que inserta el diario *El Alcázar* desde Madrid.

Las publicaciones periódicas aumentan tímidamente en la nueva situación y desde mediados de los ochenta de manera decidida, dentro de las características regionales (reducida y dispersa población, gran extensión territorial, escasas ciudades importantes, limitado hábito de lectura o acusado provincialismo). Se constituyen asociaciones diversas que editan boletines y revistas oficiales, gremiales, políticas, sindicales, culturales, literarias...

Durante las tres décadas transcurridas desde la muerte del dictador se puede resumir la evolución de la prensa en una serie de puntos, con la vista puesta sobre todo en la de de tipo informativo, que conoce un desarrollo positivo hasta la mitad de la primera década del siglo XXI.

1) Mantenimiento de los periódicos del Movimiento, con lenta adaptación a los tiempos democráticos, hasta la mitad de la década de los ochenta (*La Voz de Albacete*, *Diario de Cuenca* o *El Alcázar*, edición Toledo). Incluso algunos siguen hasta la “crisis del papel”, travestidos de franquistas a demócratas, con variados procesos de transformación, tras un pasado “azul” (*Lanza* o *Nueva Alcarria*) o eclesial (*La Verdad*). Esto explica, junto a otros factores, el descrédito de la prensa regional, la escasez de sus tiradas y el poco apego a su lectura, pues se les ve defender unas cuestiones y sus contrarias, propagar posiciones dictatoriales y democráticas.

2) Dificultades en la adaptación a nuevas técnicas, escasez de buenos gestores e imposibilidad de desarrollo profesional para los directores, con presiones de todo tipo. En consecuencia, se elaboran generalmente productos periodísticos muy deficientes.

3) Desarrollo de un periodismo fundamentalmente de gabinete, atento a noticias oficiales de instituciones u organizaciones, con predominio de información política oficial y abandono de la vida cotidiana. El producto informativo tiene así escaso atractivo, es poco cercano al ciudadano, lo que no ayuda al incremento de las tiradas. El círculo se cierra con salarios de miseria para muchos profesionales. Práctica inexistencia, por tanto, de un periodismo de investigación.

4) Existencia de iniciativas por parte de empresarios ajenos a la actividad periodística, fundamentalmente constructores, con un acusado sesgo propagandístico y un excesivo afán de control, lo que repercute negativamente en la información y la hace poco creíble. Se puede recordar como muestra aquel panfleto gratuito titulado *La Voz de La Sagra*, luego *La Voz*, edición para Castilla-La Mancha, que llegó a tirar 200.000 ejemplares de la mano de Francisco Hernando Contreras (“Paco El Pocero”), en el que todo valía en la lucha contra Manuel Fuentes, alcalde de Seseña por IU.

5) Provincialismo intenso, a veces con añadido provincianismo, que ha difundido visiones pacatas, pequeñas y alejadas de amplios horizontes. Con informaciones y escritos sobre temas generales, normalmente mal elaborados y poco atractivos, lo que impide un buen periodismo cercano a las personas.

6) Fracaso de la mayoría de las iniciativas encaminadas a consolidar un medio escrito de carácter regional: *Lanza*, grupo *El Día*, *Diario 16*, grupo *La Tribuna*, *Las Noticias de Castilla-La Mancha*...

7) Cierre de muchas ediciones en papel con la llegada de la crisis y, en el mejor de los casos, transformación en medios digitales para conseguir la supervivencia.

Se puede situar en 2008 un punto culminante en la evolución positiva. El *Informe de la profesión periodística* de la Asociación de la Prensa de Madrid (APM) censaba 341 medios de comunicación en Castilla-La Mancha (agencias, prensa, radio, televisión y otras publicaciones periódicas) y entre ellos diecinueve diarios: dos ediciones de cabeceras nacionales (*ABC* y *Metro Directo*) y diecisiete cabeceras provinciales y locales (*La Verdad de Albacete*, *Diario de Hellín*, *El Pueblo de Albacete*, *La Tribuna* –varias cabeceras–, *El Día* –varias cabeceras–, *Lanza* y *Nueva Alcarria*). En realidad había una inflación, con tiradas reducidas, propiciada por la publicidad, principalmente institucional.

Después, con la potente crisis, estalla la burbuja y se produce una imparable decadencia. Hoy los diarios en papel se han reducido a cuatro: la edición toledana de *ABC* y las de *La Tribuna*, que salen en Albacete, Ciudad Real y Toledo editadas por Promecal, del constructor burgalés Antonio Miguel Méndez Pozo. El histórico diario *Lanza*, de Ciudad Real, pasa a semanario en mayo de 2017. Mientras tanto, siguen aumentando los medios digitales, que hay que relacionar con el descenso de los medios en papel, tanto en España como en Castilla-La Mancha.

El ejemplo más temprano se desarrolla en la población albacetense de Almansa. Desde agosto de 1998 Almansa Uno Radio, emisora municipal, edita una página en Internet con el título de *Radio Abierta* e información sobre la ciudad, realizada por Pablo Sánchez Torres. A comienzos de 2001 la página se transforma en Castilla-La Mancha Noticias (*CMNoticias*, www.cmnoticias.com, dirección que hoy utiliza un digital argentino), presentado como “Diario electrónico. La primera red de medios de comunicación locales”. Se trata de coordinar un digital con páginas elaboradas en diferentes poblaciones. Aparte de una página con información de Castilla-La Mancha, en julio de 2001 se han sumado ya Albacete (realizada por Radio Chinchilla F.M.), Almansa (la más antigua, lógicamente elaborada por Almansa Uno Radio), Caudete (de Caudete Digital) y Puertollano (confeccionada por el semanario *La Comarca de Puertollano*). Pero la interesante y ambiciosa experiencia no llega a consolidarse.

El 3 de abril de 2003 empieza su andadura *miciudadreal.es*, diario digital de carácter ciudadano cuyo ámbito prioritario es la provincia de Ciudad Real, aunque no le es ajeno el regional. Se publica acompañado de una apuesta decidida por un periodismo libre, honesto y riguroso en apoyo de la revitalización democrática. También hay que recordar a *El digital CLM* (<http://www.eldigitalcastillalamancha.es/>), editado en Talavera de la Reina, quizá el medio digital regional con más impacto hoy, que comienza en 2006.

En 2007 ya están activos en Castilla-La Mancha unos veinticinco digitales de ámbito local, provincial o regional y desde entonces el número aumenta como consecuencia de la crisis. Aparte de las versiones digitales de medios escritos, la desaparición de numerosos medios de comunicación –radios, televisiones o cabeceras en papel– y el consiguiente incremento del paro entre los periodistas hace que muchos profesionales se lancen a la puesta en marcha de medios digitales. El paro registrado aumenta hasta 2013 y después disminuye –con repunte en 2017–, según cifras del *Informe anual de la profesión periodística*, de la APM, para Castilla-La Mancha: 63 (2008), 141 (2009), 141 (2010), 300 (2011), 336 (2013), 291 (2014), 247 (2015), 201 (2016) y 216 (2017).

Más del centenar de digitales forman parte de la actual oferta informativa en la región –comienzos de 2019–, aunque en general tienen poca visibilidad, muchos de ellos no cuentan con el respaldo de una empresa de comunicación, sin inversores y, por tanto, sin fuentes de financiación.

En muchos de los proyectos actuales hay detrás fuerzas políticas o componentes ideológicos y están protagonizados como nunca por profesionales de la información. Pero chocan, en el caso regional, con niveles de lectura entre los más bajos del país, alto analfabetismo funcional, menor porcentaje que la media nacional de uso de ordenadores e Internet y mayor consumo de televisión. Los nuevos medios nacen con facilidad por el abaratamiento de los costes de producción y la gratuidad de la difusión, pero malviven o mueren por la falta de ingresos.

La nueva prensa en red es gratuita en la Región y cuenta con las redes sociales como herramienta de participación ciudadana. Pero de momento sólo determinados segmentos sociales sintonizan con los medios digitales. Y los gobiernos locales, provinciales y autonómico en lugar de ayudar a la información y la transparencia utilizan los recursos públicos para intentar controlar la prensa local, para tratar de dominarla. Además, muchas veces las campañas lanzadas por las administraciones no se conciben para el bien general sino como mera propaganda de la institución de que se trate. Por otra parte, en general, los medios públicos, dependientes de diferentes administraciones, no están al servicio de la sociedad sino de intereses políticos concretos, cuando no directamente partidistas.